

# CONSEGUIR TRABAJO Y VIVIENDA. LA SOLIDARIDAD ÉTNICA DE LOS TRABAJADORES PERUANOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1990-2021)

BRYAM HERRERA JURADO\*

\* Doctorando con lugar de trabajo en el IIGG-UBA/CONICET. Licenciado en Sociología y docente de la materia "Teorías y métodos del análisis de las clases sociales" (FSOC, UBA).

Correo electrónico: [herrera.bj@gmail.com](mailto:herrera.bj@gmail.com)

Fecha de recepción: 27/05/2022. Fecha de aceptación: 25/07/2022.

**Resumen:** El presente artículo se propone acercarnos a la etnicidad de los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires, describiendo las maneras en que cobra forma concreta su solidaridad étnica. Más específicamente, se propone describir cómo estos migrantes emplean su solidaridad étnica para buscar y obtener trabajo y vivienda y cuáles son las características materiales de los trabajos y las viviendas que consiguen a partir de dicha solidaridad. Sugiriéndose que mediante sus relaciones sociales étnicas estos migrantes evitan el descenso social a los sectores más vulnerables y logran que sus trayectorias habitacionales y laborales no sean consecuencia únicamente de la racialización de las relaciones de clase de la sociedad local. Para lo cual se utiliza una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad y observación participante realizadas entre 2019 y 2021.

*Palabras Clave:* Etnicidad, Migración Peruana, Acceso al Trabajo, Vivienda, Clase Trabajadora

**Abstract:** This article investigates the ethnicity of Peruvian workers in the city of Buenos Aires, working with the ways in which the ethnic solidarity takes concrete form. More specifically, it describes how these migrants use their ethnic solidarity to seek and obtain work and housing, and how are the jobs and housing that workers obtain as a result of their ethnic solidarity. The article suggests that Peruvian workers, because of their ethnicity, avoid social descent and make their lives not only a consequence of class racialization. It uses in-depth interviews and participant observation, both carried out between 2019 and 2021.

*Keywords:* Ethnicity, Peruvian Migration, Access to Work, Housing, Working Class

## Etnicidad, racialización y trabajadores migrantes limítrofes en Argentina

La racialización ejercida en Argentina contra los migrantes limítrofes y de Perú tiende a situar tanto en el discurso como en la práctica a tales poblaciones en relaciones de opresión y explotación que producen y reproducen el racismo clasista local. Proceso sistémico de racialización que asumiendo un carácter de clase tiende a situar en los segmentos más precarios de la clase trabajadora a los sujetos que poseen orígenes migratorios, rasgos corporales y formas culturales que remiten al mestizaje (Margulis, 1999; Dalle, 2020) y recuerdan a la derrota de los pueblos colonizados y esclavizados luego de la conquista de América (Segato, 2007; Quijano, 2017).

Este proceso, denominado como *racialización de las relaciones de clase*<sup>1</sup>, si bien tiende a igualar en la subordinación a la clase capitalista a estas poblaciones, tiene a la vez un carácter *selectivo* al interior de las mismas (Briones, 2002); situándose a cada grupo en relaciones sociales específicas. Porque a pesar de que “el relato de los sectores hegemónicos homogeniza a los ‘bolitas’, los ‘paragua’, los ‘peruca’, los ‘chilotes’ y en gran parte también a los ‘del interior’, todos reunidos como ‘negros’ y ‘villeros’” (Grimson, 2011: 61), cada uno de estos grupos posee, aún en la subordinación, su especificidad.

Un trabajo posterior observa que “la continua apelación a la discriminación como base explicativa de la diferencia social en términos raciales o nacionales” impide comprender el complejo vínculo entre los sujetos “señalados” y los que “señalan” (Trpin, 2004: 26); considerando que deben entenderse las características particulares de cada grupo racializado no necesariamente como algo negativo, sino también como un recurso potencialmente positivo del que disponen (o pueden disponer) los trabajadores migrantes. Pues las fronteras étnico-raciales, como toda frontera, son objeto de lucha: excluyen pero también incluyen (Mezzadra & Neilson, 2016). Lucha en que la etnicidad juega un rol significativo. Es decir, entendida como una relación social que entreteje bajo formas históricas específicas ciertos elementos de orden sociocultural comunes en un grupo alterizado, tales como la organización, las costumbres, las normas de conducta, la lengua, la tradición histórica, las formas propias de solidaridad, entre otros (Díaz-Polanco, 1981); la etnicidad es una dimensión o característica que poseen los trabajadores migrantes limítrofes y de Perú en CABA en tanto grupos racializados. Dimensión étnica que puede, en determinados contextos, ser una característica central en la identidad y las formas de solidaridad de cada grupo.

En Argentina, distintos trabajos señalan que para un número no menor de migrantes limítrofes ciertas ramas de trabajo u oficios se convierten, no sólo en posibles nichos étnicos de trabajo (S. Bruno, 2008; Del Águila, 2017)<sup>2</sup>, sino también en canales de ascenso social (Benencia, 1997; Vargas, 2005); o de permanencia de clase para ellos y para sus familias (Trpin, 2004; Trpin & Vargas, 2005). Otros estudios sobre racismo y migración (Grimson, 2011; Mallimaci Barral, 2013) observan que frente a una discriminación racial que les adjudica a los migrantes limítrofes una inferioridad natural y una imposibilidad de cambiar tal condición, hay grupos de migrantes bolivianos que buscan dar un signo positivo a su nacionalidad, o a ciertos rasgos de ella, logrando por ejemplo asociar

<sup>1</sup> Concepto con el que Mario Margulis (1999) sitúa el fenómeno que hemos de estudiar en Buenos Aires. Conceptos como capitalismo racial (Robinson, 2019) y racismo clasista (Herrera Jurado, 2022), en cambio, sitúan dicho proceso en los ámbitos del modo de producción y de la formación social respectivamente.

<sup>2</sup> Se ingresa diferencialmente en el mercado laboral local según, entre otras cosas, la condición migratoria. Actualmente, por ejemplo, la mayoría de las personas migrantes en Argentina “(68,7% de quienes tienen ocupación) se concentra en cuatro ramas [de actividad], de las cuales tres típicamente tienden a ser de bajos salarios y condiciones laborales precarias: comercio, construcción y servicio doméstico” (O.I.M., 2020: 24).

lo “boliviano” a una forma de trabajo: el trabajo duro, y a ciertos rubros económicos, como la construcción.

El presente artículo analiza las formas concretas que asume la etnicidad de los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires (CABA) en el marco del racismo clasista local. Más específicamente, se propone describir cómo estos migrantes emplean su solidaridad étnica para buscar y obtener trabajo y vivienda, y cuáles son las características materiales de los trabajos y las viviendas que los trabajadores logran obtener a partir de tales relaciones sociales en CABA.

Para lo cual utiliza una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad y observación participante, realizadas entre junio de 2019 y julio de 2021. Se entrevistaron 19 trabajadores peruanos varones y mujeres, de entre 21 y 65 años, que migraron a CABA posteriormente a 1990<sup>3</sup>. Entrevistas, de las cuales, empleamos 7 en este artículo para la exposición de los resultados hallados. La observación participante se realizó en los barrios más habitados por peruanos en CABA, Once y Balvanera (Govea, 2012; Herrera Jurado, 2020), los cuales conforman la zona denominada popularmente como el Once; focalizándonos sobre todo el trabajo de campo en el registro de lugares y condiciones de trabajo y en charlas informales con los trabajadores peruanos empleados en dicha zona<sup>4</sup>. Debiendo agregarse además que el autor del artículo es peruano, de orígenes obreros y que desde su primera infancia vive en CABA. Eventualidad que sirvió al acceso al campo, permitiendo el contacto con los tipos de informantes que suele producir mayor confianza: amigos y familiares (Restrepo, 2016); y cuyos posibles efectos negativos, como la formulación de tácitos juicios de valor (Hoggart, 2013), procuraron ser evitados críticamente. El análisis realizado fue de tipo inductivo mediante el software ATLAS.ti.

En el siguiente apartado se hará una síntesis de los estudios sobre migración peruana en CABA. Y en los dos siguientes se describirá las formas mediante las cuales los trabajadores peruanos dicen que consiguen trabajo y vivienda y se dará cuenta de la materialidad que asumen los trabajos y las viviendas a las que acceden mediante su etnicidad; exponiéndose en el apartado sexto las conclusiones del artículo.

### Los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires<sup>5</sup>

La historia de la migración peruana en el país puede dividirse en dos momentos. El primero, que inicia a mediados del siglo XX, tiene por actores un grupo reducido que adquiere escasa visibilidad social en Argentina; varones jóvenes y profesionales de la pequeño-burguesía peruana cuyo objetivo era realizar estudios universitarios y especializarse laboralmente. El segundo inicia en la década de 1990, cuando la migración peruana crece exponencialmente y se vuelve una migración económica clásica (Rosas & Gil Araujo, 2020). Es decir, por un lado cambia el motivo de la migración, que pasa a ser inmediatamente laboral, y con ella el tipo de migrante, que tiene ahora una composición de clase más cercana a la clase trabajadora y que (especialmente en las primeras dos décadas) está conformado

<sup>3</sup> De los cuales 10 son mujeres y 9 varones, teniendo un promedio de edad de 42 años y un promedio de tiempo residiendo en CABA de 20 años. Los mismos tienen por máximo nivel educativo completado el secundario (14), en menor medida terciario/universitario (5) y en sólo un caso el primario.

<sup>4</sup> Durante las restricciones a la circulación provocadas por la pandemia de Covid-19 -especialmente entre marzo de 2020 y junio de 2021-, la observación participante fue suspendida y las entrevistas pasaron a ser virtuales.

<sup>5</sup> Para una descripción detallada de la migración peruana y sus características socio demográficas en Argentina véase Rosas y Gil Araujo (2020). Y Rosas (2010) para el AMBA y Herrera Jurado (2020) para CABA.

principalmente por mujeres (Pacecca, 2000). Por otro lado, como puede observarse en el Cuadro 1 (véase el Anexo), en dicha década la migración peruana pasó de ser la octava (según los censos nacionales de 1980 y 1991) a ser la cuarta de mayor relevancia numérica en Argentina (según los censos de 2001 y 2010) y la población extranjera no limítrofe más numerosa en Argentina.

Estos migrantes tienen por principal destino el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y en particular CABA (Cerrutti, 2005). Ciudad en la que habita cerca del 40% de los peruanos en Argentina, principalmente en barrios de clase media y media baja, en especial en la zona del Once conformada por los barrios de Balvanera y San Cristóbal. Destacándose que, a diferencia de los migrantes limítrofes, los peruanos suelen pagar por la vivienda, usualmente en inquilinatos o casas compartidas, o residir en casas tomadas, antes que en villas miseria<sup>6</sup> (Pacecca, 2000; Mera, 2020).

Asimismo, comparándolos con los migrantes limítrofes, los peruanos en CABA son una población joven, en edad laboral en su mayoría, con elevadas tasas de ocupación y altos niveles educativos (Rosas, 2010). Y tienen la particularidad, en comparación con los migrantes limítrofes, de poseer una ligera menor proporción de obreros/empleados y una significativa mayor proporción de trabajadores por cuenta propia; destacándose en ambos casos los sectores de la economía no regulados por el estado (el 86%, por ejemplo, no percibe aportes jubilatorios).

Respecto a los rubros de trabajo, los migrantes peruanos se insertan en posiciones precarias de la clase trabajadora (Cerrutti & Maguid, 2007). Las mujeres principalmente en el empleo doméstico (M. Bruno, 2007). Y tanto hombres como mujeres en el comercio informal: empleados sin contrato de trabajo o trabajadores autónomos de subsistencia. Formando parte los trabajadores peruanos de un segmento precario e informal de la clase obrera argentina (Herrera Jurado, 2022).

La bibliografía especializada observa que este grupo migrante experimenta en distintos ámbitos la xenofobia y el racismo: en el trabajo, en los espacios público, en instituciones estatales y en el discurso político y mediático hegemónico (Belvedere, 1999; Grimson, 2011; Rosas, 2010; C.I.S., 2018; Rosas & Gil Araujo, 2020; Debandi et al., 2021); forman parte de la población que el racismo clasista local tiende a situar en segmentos informales y precarizados de la clase trabajadora.

Ahora bien, como veremos a continuación, esta última no es la única relación social que define la situación de estos migrantes.

### Conseguir trabajo a través de otros peruanos

Cuando preguntamos a Víctor, que trabaja en la sección de verduras en su supermercado, cómo consiguió su primer trabajo en Argentina, él nos contó que al poco tiempo de llegar al país conoció a quien es hoy su esposa, una mujer peruana, y que ella le preguntó al dueño del supermercado si necesitaban algún empleado: “[a] señor lo conocía mi señora, lo fue a buscar para trabajar, me quedé trabajando acá y me quedé”; siendo este el único

<sup>6</sup> También conocidas en otros países como slums, favelas o tugurios.

trabajo que tuvo Víctor desde que migró de Perú rumbo a CABA, hace 14 años. Situación parecida a la de Dora, aunque con cierta diferencia:

E –Y cuando llegaste acá la primera vez, ¿De qué trabajaste?

D –En la misma en donde estoy ahora, en una verdulería.

E –¿Cómo conseguiste ese trabajo?

D –La dueña es de Cuzco. Ella me trajo, a mí y a una amiga.

E –Ah, ¿Ellas te trajeron? Como que no viniste por algún familiar ni por otra cosa.

D –No, ellos me trajeron. Dije: “Voy a conocer. Voy por un año”. Y bueno, después me quedé. (Dora, 13 años en CABA)

La entrevistada cuenta que la dueña de la verdulería, a quien había conocido mediante una amiga en Perú, le paga el pasaje en micro para llegar a CABA y le da el único trabajo que ha tenido hasta el momento en Argentina. Es decir, Dora ya tenía trabajo antes de salir de Perú y jamás buscó trabajo en Argentina; habiendo obtenido tal empleo, al igual que en el caso de Víctor, gracias a una compatriota suya.

Teresa también trabajó al llegar de Perú en una verdulería, pero la forma en que obtuvo tal empleo fue diferente:

Yo vine con una amiga, y ahí nos conocimos con el hermano de esta señora que tenía la verdulería. Y bueno, en cuanto llegué, a la tarde me fui a trabajar. Me llamaron porque ellos estaban necesitando alguien para que le ayude con los niños. Y bueno, como yo no tenía ningún trabajo previsto, nada, entonces me fui. En cuanto me llamaron, me fui. (Teresa, 27 años en CABA)

Camino a Argentina, Teresa conoció en el micro a un hombre cuya hermana necesitaba contratar a alguien para que cuide a sus hijos, pero al poco tiempo pasó a atender en la verdulería de su nueva jefa. El hombre y su hermana son de Perú y la misma tarde en que llegó Teresa a CABA ya estaba trabajando para ellos.

Pero a la entrevistada no le gustó mucho el ritmo de trabajo y consiguió otro empleo:

E –¿Y el otro trabajo cómo lo obtuviste?

T –Bueno, mi amiga tenía acá a su hermano y su hermano tenía su familia. Y su cuñada me consiguió. Bueno, le comentaba cómo es el trabajo, y ella como estaba ahí desde hace mucho tiempo, me decían que era muy poquito lo que me pagaban, que no estaba bueno que no me dejen salir. Y me preguntaron si yo quería trabajar con cama cuidando chicos. Yo les dije que sí, y me consiguió y me fui. (Teresa, 27 años en CABA)

La cuñada de su amiga, que también es de Perú, vivía hacía más tiempo en CABA y le dijo que era “muy poquito” su salario, consiguiéndole otro trabajo como empleada domestica. Teresa trabajó allí hasta que tuvo hijos y pasó a ser ama de casa; no volviendo a buscar de nuevo trabajo asalariado en relación de dependencia.



Isabel, por su parte, obtuvo su primer trabajo gracias a familiares que estaban en Argentina:

E –O sea que cuando llegaste, llegaste a donde estaban viviendo ellos juntos, te instalaste. ¿Tu primer trabajo ahí vendiendo como lo conseguiste?

I –Trabajaba para mi hermano. (Isabel, 11 años en CABA)

La entrevistada vino de Perú a Argentina mediante su madre y su hermano y trabajó con este último al llegar. No sabemos si antes buscó trabajo o si ese era un plan familiar, porque la entrevistada evitó dar detalles de este primer empleo y de que su familia estuviese en Argentina. Sólo recién sobre el final de la entrevista, cuando escuchamos distintas alusiones que no terminábamos de entender, le preguntamos directamente. La respuesta de Isabel fue parca y evitó dar detalles, limitándose a decir que trabajaba para su hermano. Sí, en cambio, habló bastante de sus empleos posteriores, especialmente de lo que obtuvo mediante personas de Argentina que fue conociendo en el AMBA. A partir de lo cual destacamos dos elementos. Primero, que Isabel tuvo varios empleos en Argentina, pero sólo evitó mencionar el primero, que es el que obtuvo mediante otros peruanos; mostrándonos cierta disconformidad con el trabajo brindado por sus compatriotas. En segundo lugar, que obtener el primer empleo gracias a la solidaridad étnica fue algo que ocurrió en prácticamente todos los casos.

Para resumir, los entrevistados en general dijeron haber obtenido al menos un empleo mediante otros peruanos, haciendo uso para ello de la solidaridad étnica. Esto ocurre especialmente con el primer empleo en Argentina, pero también con los siguientes. Tal es así que buena parte de los entrevistados sólo obtuvo empleo mediante sus compatriotas; siendo también varios los trabajadores peruanos quienes tuvieron en su primer empleo a otros peruanos como jefes. Advertimos, además, dos diferencias según género. Los únicos que no se obtuvieron su primer empleo gracias a otros migrantes fueron los varones. Por otro lado, las mujeres en la mayoría de los casos obtuvieron trabajo mediante otras trabajadoras peruanas en el empleo doméstico.

Se destaca entonces el significativo lugar que tiene entre los trabajadores peruanos entrevistados la etnicidad a la hora de obtener trabajo en CABA. Asimismo, es importante describir la *materialidad* que asume la solidaridad étnica en este caso (Briones, 1998: 106); es decir, señalar que los empleos que obtienen a partir de su etnicidad tienen características específicas. Son en su mayoría experiencias dentro de la clase trabajadora informal –asalariados sin contrato de trabajo y cuentapropistas que realizan actividades de subsistencia (Elbert, 2020)– y no calificada. Experiencias que varían entre trabajos manuales informales no calificados (empleo de verdulería, empleada doméstica, cuidadora) y no manuales informales no calificadas (vendedora de ropa en feria, encargada de verdulería). O lo que es lo mismo, esto significa que la solidaridad étnica con la que los trabajadores peruanos hacen frente al racismo clasista logra eximirlos del desempleo pero los ubica dentro del sector sobreexplotado del mercado de trabajo dual (Piore, 1979; Massey et al., 1993).

## Conseguir vivienda en el Once

Ahora observemos las distintas experiencias de búsqueda y obtención de viviendas que aparecieron en las experiencias relatadas por los entrevistados.

Víctor por ejemplo cuenta que llegó hace 13 años de Perú y que fue a vivir directo a Balvanera, “porque mi primo ya vivía ahí”. “Justo el mismo primo que me había traído para allá [Lima], me trajo para acá. Con él mismo anduve”.

Al poco tiempo se puso en pareja con una mujer cusqueña y se fue a vivir a una casa en la que los padres de esta alquilaban un cuarto. Víctor, su mujer y su hija alquilaban el cuarto que estaba al lado del de sus suegros, teniendo inclusive una puerta interna que conectaba los dos cuartos. Allí vivieron bastante tiempo, pero decidieron irse:

V –Decidimos independizarnos y acá yo estoy en el departamento, bueno ahí, sí, por ahora es un monoambiente, pero tiene baño, todo. Más privacidad.

E –Claro. ¿Y te fue fácil conseguir un lugar? Encontrar un lugar que te guste.

V –Sí, la verdad que sí. Fue por amigos que consiguieron [inaudible] y les fui diciendo. Sí, sí, por aquí hay, lo conseguí enseguida. No me costó mucho.

(Víctor, 14 años en CABA)

Esta vez fue por sus amigos que Víctor consiguió donde vivir. Mudándose de nuevo dentro del Once, aunque esta vez a un monoambiente con baño propio.

Se destaca entonces que tanto los amigos como los suegros y los primos de Víctor son peruanos y que de una forma u otra estos trabajadores peruanos lo ayudaron a conseguir donde vivir.

Por su parte, Alan también habitó en el Once desde que llegó a Argentina:

E –Y cuando llegaste, ¿Dónde estabas viviendo?

A –En Corrientes y Pueyrredón.

E –¿Cómo llegaste ahí?

A –A través de los dueños. Al no tener papeles ni nada es difícil que te renten algo. Entonces, el dueño hizo que nos pudieran rentar una pieza.

E –Claro. ¿Vos tenías una pieza como tuya?

A –No. Yo la compartía con los compañeros.

E –Y esa pieza, ¿Dónde estaba? ¿En la casa del dueño, en...?

A –No, en un edificio en Pueyrredón.

E –¿Seguiste viviendo ahí?

A –Sí. Hasta que me fui del señor. Yo me fui de ahí, y (...) ahora estoy en Mitre.

E –¿Cómo conseguiste este lugar?

A –A través del señor con el que trabajo ahora.

E –Y ahí, ¿compartís habitación, vivís solo?

A –La comparto con Wilber, que es como mi hermanito. Así que vamos bien.

E –¿Trabaja también él para esa persona?

A –Sí. (Alan, 6 años en CABA)

A Alan lo contrató en Perú una conocida de un amigo, la cual le pagó el pasaje a Argentina y le consiguió vivienda en una pensión.

Él vivió allí compartiendo habitación con sus compañeros de trabajo hasta que decidió volver a Perú. Allí volvió a ser contactado por otro amigo peruano que le ofreció trabajo en CABA. En este trabajó también el dueño de la verdulería le consiguió donde vivir, en una habitación en el Once que actualmente comparte con otro compañero de trabajo.

Es decir, al igual que Víctor, Alan consiguió viviendas en CABA sólo mediante peruanos. Aunque a diferencia de aquel, este no solo consigue vivienda únicamente mediante otros peruanos, sino que dichos peruanos son sus empleadores. Estos empleadores son también quienes pagan su viaje a Argentina y terminan condicionando otros detalles de su vida cotidiana en CABA, como el barrio, los compañeros de habitación, entre otras cosas.

Ahora pasemos a revisar la experiencia de Rosa, empleada doméstica que vivió al llegar a CABA hace 21 años en una habitación conseguida por su prima. Allí estuvo dos años, en el barrio de Constitución. Luego Rosa se mudó brevemente al Conurbano Bonaerense, gracias a una amiga peruana que conoció en un parque. Pero a pesar de resultarle más barato, se le hacía muy agotador el viaje a su trabajo. Así que, con otra amiga se mudó de nuevo a CABA. Compraron juntas una cama cucheta y alquilaron una pieza en Balvanera. La entrevistada estuvo allí hasta que llegó su hermana de Perú y se fue a vivir con ella a una pieza a pocas cuadras. Y luego, cuando su hermana se fue del país, alquiló una habitación para ella sola en una casa tomada, también por la zona del Once, hasta 2005.

Al preguntarle si tuvo en algún momento problemas para alquilar, Rosa agrega:

No, nada, porque eran paisanos peruanos. Y decía: “Se alquilan habitaciones”. Era fácil de alquilar porque eran casas tomadas y todo el mundo alquilaba sin poner una garantía. Ya en el 2000 me cambié a vivir en Guardia Vieja y Billinghamurst, y ahí viví hasta el 2005, 2006, más o menos. Alquilaba solita, estaba sola. Y, ¿qué pasaba? Que se desaparecían mis cosas. Dejaba mi ventana, me iba a cocinar, y era ganar la hornalla. El que ponía su pava ganaba la hornalla. Pero estaban las cucarachas por todos lados, parecían Liniers. Pero enseguida cocinaba y ya está. Se desaparecían mis cosas. ¿Qué se hizo? Cuando un día una vecina me dice “La Polenca”, una travesti que era de Perú, se metía por la ventana y robaba las cosas. Y después le dije “Polenca, no seas así. ¿Cómo me estás robando?” “No, yo no”. (Rosa, 21 años en CABA)

Todas las amigas de Rosa, al igual que su hermana, eran de Perú, y quienes le alquilaban sin garantía ni contratos eran también sus compatriotas, por lo cual los primeros cinco años que estuvo en Argentina no tuvo inconvenientes para acceder a una vivienda, aunque sí los tenía para evitar algunas cosas que le molestaban, tales como el ruido y a veces los hurtos.

Rosa recién cambia de forma de acceso a la vivienda y de barrio cuando fallece uno de sus empleadores y pasa a vivir en un lujoso piso de Palermo con la señora para quien trabaja. Sin embargo, a pesar del lujo del hogar, la entrevista cuenta: “Sufrí mucho acá, temblaba de miedo, a veces rompía las cosas. Y me costaba”, con el tiempo se fue acostumbrando y no volvió a mudarse. Lo cual muestra que, si bien Rosa vivió en varios lugares fuera



de su trabajo, en todos vivió poco tiempo, dándonos a entender que no se hallaba del todo cómoda en ninguno, ya sea por los ruidos, el miedo a que le robasen o los montos de los alquileres.

Esto además es significativo porque en otros momentos de la entrevista Rosa es bastante crítica con respecto del resto de los migrantes peruanos y de los migrantes en general. Es decir, pareciera que ella a pesar de haber utilizado profusamente lazos étnicos y de aún hacerlo en algún grado, lo hace antes por disponibilidad o necesidad que por elección. Sin embargo, se destaca que a todos los lugares en los que habitó llegó gracias a otros trabajadores peruanos. Pues hasta su último empleo, donde vive actualmente, lo obtuvo mediante una compatriota.

Siguiendo el total de las experiencias narradas hasta ahora por los entrevistados, advertimos que en cada una de ellas el acceso a la vivienda tuvo en mayor o menor grado a algún compatriota de intermediario, ya sea compartiendo cuarto o hasta saliendo de garante (como Teresa con Dora). Destacándose entonces el elemento étnico en la búsqueda de vivienda.

Pasemos ahora a ver las experiencias de María, quien al llegar de Perú en 1990 fue recibida en la vivienda de “un familiar”, “una tía pobre”. Allí María vivió algunos meses, en provincia de Buenos Aires. Ese mismo año legalizó su título de licenciada y al año siguiente, al obtener trabajo de enfermera, decidió vivir “cerca de... en el centro como quien dice”:

Dos meses más o menos estuve viviendo sola. Después lo compartí con una paisana que estuvimos viviendo juntas en un hotel familiar, por lo menos habremos vivido casi un año ahí. Ya después me fui a vivir nuevamente porque ella se fue a Perú creo, y se quedó unos cuantos meses. Si, a Perú se fue. Y de ahí yo compartí ya con otras paisanas también en Perón alquilamos un departamento, que ahí éramos tres. Cuatro en un momento porque éramos tres peruanas y una boliviana. (María, 31 años en CABA)

Los primeros lugares para vivir los consiguió con la ayuda de otros peruanos (“charlando con paisanos, con los que ya vivían, me recomendaban un poco esta zona, porque era más barata”), llegando a vivir inclusive con otras dos chicas de Perú.

Posteriormente María se puso en pareja con un peruano y tuvo hijos; alquilando departamentos con su familia en la misma zona, en el Once, aunque asesorándose ya directamente mediante inmobiliarias.

En el caso de Isabel, ella no quiso proseguir la entrevista cuando le hicimos preguntas sobre el barrio en el que vive, pero sí llegó a comentarnos tres cosas sobre sus viviendas: que ella cuando llegó de Perú en 2010 fue a la casa de su mamá y su hermano “en Lomas de Zamora bordeando el río” (“en zona sur cerca de las villas, o sea no es tan simple, no sé”); que luego se mudó sola “a Capital Federal porque había mejor señal de teléfono, estaba más relacionada con el colectivo”; y que hace algunos años vive en una pieza en un hotel “en Balvanera”: el “típico barrio del centro. Ni ostentoso, ni lindo; tranquilo”.

Es decir, María e Isabel al llegar a Argentina se hospedaron en las afueras de CABA, en las casas de sus respectivos familiares, quienes habiendo

migrado al país anteriormente les ayudaron a conseguir sus primeros empleos y las hospedaron por un tiempo. Mas luego, al conseguir otros empleos ya sin la mediación de sus familiares—María como enfermera e Isabel como vendedora—, los entrevistados se mudaron de barrio, eligiendo la zona del Once. Las dos dicen hacerlo porque dicha zona es más barata y tiene mejor comunicación, ya sea para movilizarse de un lugar a otro en transporte público como para tener acceso a un mejor servicio de teléfono o internet. Sin embargo, y sólo María lo aclara, también se muda porque otros peruanos amigos suyos viven allí.

De lo cual podemos sacar en limpio que a pesar de que estos entrevistados, a diferencia del resto, con el tiempo lograron acceder a otros trabajos e inclusive a viviendas sin necesidad de que hubiese otros compatriotas de por medio, es decir, sin necesidad de acudir a la solidaridad étnica; a pesar de ello, eligieron vivir y viven en la zona del Once. Lugar en el que vivieron prácticamente todos los entrevistados y donde la mayoría actualmente vive. Tal es así que por ejemplo Alan nos dice:

Porque uno llega [a Argentina] por un primo, por un familiar. Bueno, u otro hermano está aquí o viniste con tu hermano. Entonces, obvio que tu primo que ya está acá o tu hermano te dicen “¿Dónde podemos conocer?” Te lleva a Plaza Once y te estrena. (Alan, 6 años en CABA)

Efectivamente, el Once se presenta como un lugar por el que la mayoría de los entrevistados han pasado y ello se debe entre otras cosas a que los barrios que componen la zona de Once son los dos barrios de CABA con mayor cantidad de población peruana viviendo en ellos: Balvanera y San Cristóbal<sup>7</sup> (Govea, 2012; Herrera Jurado, 2020). Motivo por el cual Alan en broma dice que todo peruano que llega a Argentina es llevado por sus conocidos a “estrena[rse]” a Plaza Once<sup>8</sup>. Nombre informal con el que se conoce a la Plaza Miserere, que está en Balvanera.

Por otro lado, advertimos una diferencia en torno a la ayuda de las familias, los amigos y los empleadores. Familiares y empleadores dan menos margen de elección a la decisión de dónde y cómo vivir, sobre todo los últimos: o es con ellos o donde ellos dicen. Los amigos en cambio dan más posibilidades, aunque a la vez pueden colaborar menos: principalmente aconsejando u orientando, no tanto así aportando dinero o saliendo de garantes.

Asimismo, en concordancia con los estudios que indican que los trabajadores peruanos en CABA no tienden a habitar en villas miseria, sino en “viviendas de tipo deficitario” (Mera, 2020: 23) —como piezas de inquilinatos, hoteles o casas compartidas— ubicadas en barrios de clase media y media baja (Pacecca, 2000; Cerrutti, 2005; Vaccotti, 2017); en concordancia con tales estudios pudimos observar que en la mayoría de los casos las viviendas alquiladas o conseguidas por intermediación de otros trabajadores peruanos, si bien están situadas en “áreas formales aceptables” (Mera, 2020: 23), son precarias en distintos aspectos: no tienen baño propio, son habitaciones y no departamentos, no están sometidas a ningún tipo de contrato o amparo legal sino sólo a acuerdos de palabra.

<sup>7</sup> El 18,7% de la población peruana que habita en CABA reside en estos barrios según el último censo nacional.

<sup>8</sup> La zona del Once y Plaza Once son llamados así debido a la estación de tren Once de Septiembre, que está al lado de Plaza Miserere y en el corazón de Balvanera.

Ahora bien, a pesar de tener dichas características y ser más caras que en Provincia de Buenos Aires, los migrantes prefieren vivir en estas viviendas, no tanto porque les guste el barrio, sino porque quedan cerca de sus trabajos y porque es más barato vivir en el Once (o en barrios como Liniers o Chacarita) que en sus barrios aledaños. Esto es fundamental porque los bajos salarios y las extensas jornadas laborales son un condicionante clave de las experiencias de los trabajadores peruanos fuera de sus empleos. Además, y esto no es menos relevante, prefieren vivir en Once porque ya están habitados a la zona.

Para cambiar de tipo de viviendas, algunos de los entrevistados dicen preferir otros barrios, pero su margen de decisión sobre el lugar en el que viven no es realmente grande. Tal es así que quienes accedieron a barrios ya no de clase media baja, como Balvanera o Liniers, sino a barrios de clase media y media alta, como Palermo o Recoleta, lo hicieron sólo gracias a que pasaron a vivir en sus trabajos (encargados de edificio) y/o en el hogar de sus empleadores (empleadas domésticas). Otros entrevistados en cambio optan por alquilar o comprar viviendas mediante inmobiliarias dentro del mismo Once, mostrando que eligen en cierto modo vivir en el barrio.

En síntesis, observamos que, además de para conseguir trabajo, los entrevistados hacen uso de la solidaridad étnica para acceder a sus viviendas. Lo cual pone en relieve la agencia del trabajador peruano; no haciendo del empleo y la vivienda meras consecuencias de la discriminación racial de las clases dominantes -como señala Verónica Trpin (2004: 26) a Margulis (1999)-, sino también fruto de una búsqueda y obtención conjunta hecha por estos migrantes. Relaciones sociales mediante las cuales se protegen del desempleo y la situación de calle. Ahora bien, las viviendas que obtienen los trabajadores peruanos haciendo uso de su origen étnico-nacional tienen determinadas características que las sitúan en mayor medida en condiciones deficitarias en comparación con las viviendas del resto de la población de CABA.

## Conclusiones

La solidaridad étnica es una forma mediante la cual los trabajadores peruanos tienden a lidiar con el racismo clasista, obteniendo entre otras cosas empleo y vivienda, especialmente en el periodo inmediato a la migración.

Habiendo vivido en CABA el momento más álgido del neoliberalismo y la crisis actual, que lleva más de media década abierta, los entrevistados siempre tuvieron cubiertas estas dos necesidades. En este sentido, y en consonancia con los estudios que observan que el ser trabajador migrante limítrofe no implica únicamente adversidad y que ciertos elementos de la etnicidad (o “eticización”, “identidad etnonacional”, etc.) posibilitan a los trabajadores migrantes y sus familias conseguir empleo, no descender socialmente y hasta en algunos casos lograr el ascenso social; en consonancia con dichos estudios, observamos que la solidaridad étnica de los trabajadores peruanos les ha permitido y les está permitiendo resistir a algunas de las

situaciones más graves a las que las sucesivas crisis económicas conducen a los miembros de las clases subalternas, como es el desempleo, el descenso social y, en los casos más extremo, la indigencia.

Ahora bien, los trabajos y las viviendas que logran conseguir los trabajadores peruanos haciendo uso de su etnicidad tienen características específicas. Los trabajos son informales, no calificados y manuales, no teniendo por lo general posibilidad de ascender u obtener mayores ingresos al interior del lugar de trabajo. A su vez, la mayoría de las viviendas obtenidas mediante otros trabajadores peruanos, si bien se halla en barrios de clase media o media baja –en Once especialmente–, padece una situación habitacional deficitaria y carecen de seguridad contractual –porque no es requisito presentar ningún tipo de documentación<sup>9</sup>. Robos, ruidos, falta de privacidad, poco espacio y baños compartidos, son algunas de las cosas por las que se quejan los entrevistados. Todo lo cual parece indicarnos que la materialidad específica de su solidaridad, en la medida en que es étnica porque los trabajadores peruanos en CABA son racializados, tiende a poner límites a sus acciones.

A pesar de las quejas, no obstante, los trabajadores peruanos que compran o alquilan viviendas legalmente, prefieren seguir viviendo en los mismos barrios. Esto último es significativo por un aspecto que apareció en todas las entrevistas. Las viviendas y los barrios en que viven los trabajadores peruanos entrevistados, si bien no aparecen en los relatos como fuentes o generadores de un fuerte apego emocional o identitario de carácter nacional o barrial, sí contienen y alojan a los principales amigos, parejas, familiares y conocidos de los entrevistados. Personas, todas ellas, que también son peruanas y que eventualmente pueden brindarles, además de trabajo o alojamiento en la zona, amistad, compañía, apoyo, entre otros lazos que sirvan para contrarrestar tanto la racialización clasista de la que son objeto como las crisis económicas. Sin embargo, la dimensión étnica que emerge en estas relaciones de solidaridad no es coronada por un uso reivindicativo o identitario de lo peruano, o lo que es lo mismo en el contexto estudiado: del hecho de ser-racializado-porque-se-es-trabajador-peruano. Generándose lazos que, en la medida en que no se logran institucionalizar, acaso resten cierta efectividad a las relaciones sociales mediante las cuales los trabajadores peruanos enfrentan al racismo clasista local. Tema que será abordado en próximas investigaciones.

<sup>9</sup> La actual Ley de migraciones argentina, la Ley Nro. 25.871, fue promulgada en 2004. Tal ley hizo posible obtener rápidamente una condición legal en Argentina a los migrantes peruanos y del Mercosur, lo cual en la década de 1990 era sumamente difícil, debido al Decreto Ley Nro. 22.439 implementado durante la última dictadura argentina, el cual estuvo vigente desde el año 1981 hasta el 2004. Situación que, a primera vista, parecería cambiar abruptamente las condiciones de vivienda y empleo de los trabajadores peruanos. Sin embargo, a lo largo de nuestra investigación (Herrera Jurado, 2022) observamos que en CABA la tendencia de los trabajadores peruanos a ser situados en el segmento informal de la economía y a residir en viviendas en condiciones deficitarias persiste, aunque en menor y distinto grado, a pesar del cambio de ley. Cuestión en la que, por el objetivo del presente artículo, no pudimos ahondar en estas páginas.

## Anexo

**Cuadro 1.** Población nacida en el extranjero según país de nacimiento. Argentina 1980, 1991, 2001, 2010

País de nacimiento	1980		1991		2001		2010	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Paraguay	262.799	13,8	253.522	15,3	325.046	21,1	550.713	30,5
Bolivia	118.141	6,2	146.460	8,8	233.464	15,2	345.272	19,1
Chile	215.623	11,3	247.679	15	212.429	13,9	191.147	10,6
Perú	8.561	0,4	16.634	1	88.260	5,8	157.514	8,7
Italia	488.271	25,7	329.894	19,9	216.718	14,1	147.499	8,2
Uruguay	114.108	6	135.858	8,2	117.564	7,7	116.592	6,5
España	373.984	19,7	226.029	13,7	134.417	8,8	94.030	5,2
Brasil	42.757	2,2	34.850	2,1	34.712	2,3	41.247	2,3
Otros países	278.915	14,7	264.182	16	169.330	11,1	161.943	9
<b>Total</b>	<b>1.903.159</b>	<b>100</b>	<b>1.655.108</b>	<b>100</b>	<b>1.531.940</b>	<b>100</b>	<b>1.805.957</b>	<b>100</b>

**Fuente:** INDEC, elaboración propia en base a datos de los Censos 1980, 1991, 2001 y 2010.

## Agradecimientos

Este trabajo es un adelanto de mi tesis de maestría intitulada *Etnicidad, raza y clase social en la formación de la identidad de los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires*, realizada en el marco del Proyecto PICT 2018-03390: “El proceso de estratificación en clases sociales en la Región Metropolitana de Buenos Aires (1990-2018)” y del Proyecto UBACYT 20020190200181BA: “Movilidad social de las clases populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1990-2020)”, ambos dirigidos por Pablo Dalle.

## Bibliografía

BELVEDERE, Carlos. (1999). La discriminación social en Buenos Aires. En Mario Margulis y Marcelo Urresti (Eds.), *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (pp. 277-290). Buenos Aires: Bómbos.

BENENCIA, Roberto. (1997). De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 12(35), 63-102.

BRIONES, Claudia. (1998). La alteridad del “Cuarto mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del sol.



BRIONES, Claudia. (2002). Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina. RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre, 23(1), 61-88. <https://doi.org/10.34096/runa.v23i1.1299>

BRUNO, Matías. (2007). Migración y movilidad ocupacional de peruanos en Buenos Aires. Memorias de las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. [https://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones\\_Meichtry/mesa%2012.d%20Bertoncello/BrunoMatias.pdf](https://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones_Meichtry/mesa%2012.d%20Bertoncello/BrunoMatias.pdf)

BRUNO, Sebastián. (2008). Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: Desde el “nicho laboral” a la “plusvalía étnica”. Población y desarrollo, 36, 1-17. [http://archivo.bc.una.py/index.php/RE/article/view/716/pdf\\_30](http://archivo.bc.una.py/index.php/RE/article/view/716/pdf_30)

CERRUTTI, Marcela. (2005). La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: Su evolución y características. Población de Buenos Aires, 2(2), 7-28. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion\\_2005\\_002.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion_2005_002.pdf)

CERRUTTI, Marcela, y MAGUID, Alicia. (2007). Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el Gran Buenos Aires. Notas de Población, 83, 75-98. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12821>

C.I.S. (2018). Inmigración y minorías en la Argentina (N.º 2; Informes de opinión pública, pp. 1-26). Buenos Aires: UADE. <https://www.uade.edu.ar/media/oomdyak/informe-cis-2018-n-2-inmigraci%C3%B3n-y-minor%C3%ADas-issn-2618-2173.pdf>

DALLE, Pablo. (2020). Movilidad social a través de tres generaciones: Huellas de distintas corrientes migratorias. En Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle, y Rodolfo Elbert (Eds.), El análisis de clases sociales (pp. 91-134). Buenos Aires: IIGG-CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gn3t2q.6>

DEBANDI, Natalia, NICOLAO, Julieta, y PENCHASZADEH, Ana Paula (Eds.). (2021). Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020. Buenos Aires: RIOSP DDHH -CONICET.

DEL ÁGUILA, Álvaro. (2017). Homo constructor: Trabajadores paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: CEIL-CONICET. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2017/05/Tesis-2-Del-Aguila.pdf>

DÍAZ-POLANCO, Héctor. (1981). Etnia, clase y cuestión nacional. Cuadernos Políticos, 30. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.30/30.6HectorDiaz.pdf>

ELBERT, Rodolfo. (2020). Uniendo lo que el capital divide: Clase obrera, fragmentación y solidaridad (Buenos Aires, 2003-2011). Buenos Aires: Imago Mundi.

GOVEA, Julián. (2012). Los migrantes de países limítrofes y de Perú en la Ciudad de Buenos Aires durante la década del 2000. El impacto de las migraciones en Argentina. Cuadernos Migratorios, 2, 293-322.

GRIMSON, Alejandro. (2011). Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires. Buenos Aires: Prometeo.

HERRERA JURADO, Bryam. (2020). Qué sabemos acerca de los migrantes peruanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). En María Di Virgilio, Mariela Díaz, y Carmen Ledo García (Comps.), Bolivia en Argentina y América Latina (pp. 179-202). Buenos Aires: IMHICIHU.

HERRERA JURADO, Bryam. (2022). Etnicidad, raza y clase social en la formación de la identidad de los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires (1990-2021) [Tesis de maestría]. FSOC-UBA (en evaluación).

HOGGART, Richard. (2013). La cultura obrera en la sociedad de masas. Buenos Aires: Siglo XXI.

MALLIMACI BARRAL, Ana Inés. (2013). Localizando el sentido de las desigualdades. Inclusión y exclusión de los/as bolivianos/as de Ushuaia. En Gabriela A. Karasic (Ed.), Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre movilidad territorial contemporánea. Buenos Aires: CICCUS.

MARGULIS, Mario. (1999). La «racialización» de las relaciones de clase. En Mario Margulis y Marcelo Urresti (Eds.), La segregación negada. Cultura y discriminación social (pp. 37-62). Buenos Aires: Bómbos.

MASSEY, Douglas S., ARANGO, Joaquin, HUGO, Graeme, KOUAOUCI, Ali, PELLEGRINO, Adela, y TAYLOR, J. Edward. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. Population and Development Review, 19(3), 431-466. <https://doi.org/10.2307/2938462>

MERA, Gabriela. (2020). Migración y vivienda en la Aglomeración Gran Buenos Aires: Un estudio sobre condiciones habitacionales a partir de una tipología de áreas residenciales. Territorios, 43, 1-32. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8177>

MEZZADRA, Sandro, y NEILSON, Brett. (2016). La frontera como método. O la multiplicación del trabajo. Buenos Aires: Tinta Limón.

O.I.M. (2020). Migrantes en la República Argentina 2020. Buenos Aires: OIM. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/2376>

PACECCA, María Inés. (2000). Los migrantes peruanos en el área metropolitana. En Enrique Oteiza y Alfredo Lattes (Eds.), La migración internacional en América Latina en el nuevo siglo. Buenos Aires: Eudeba.

PIORE, Michael J. (1979). Birds of passage: Migrant labour and industrial societies. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511572210>

RESTREPO, Eduardo. (2016). Etnografía: Alcances, técnicas y éticas. Bogotá: Envió. <https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>

ROBINSON, Cedric J. (2019). Marxismo negro. La formación de la tradición radical negra. Madrid: Traficante de sueños. [https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/PC\\_25\\_ROBINSON\\_web\\_baja.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/PC_25_ROBINSON_web_baja.pdf)

ROSAS, Carolina. (2010). Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003. Buenos Aires: Eudeba.

ROSAS, Carolina, y GIL ARAUJO, Sandra. (2020). La migración peruana en la República Argentina. Buenos Aires: OIM. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/2374>

SEGATO, Rita L. (2007). La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempo de Políticas de Identidad. Buenos Aires: Prometeo.

TRPIN, Verónica. (2004). Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto Valle de Río Negro. Buenos Aires: Antropofagia.

TRPIN, Verónica, y VARGAS, Patricia. (2005). Trabajadores migrantes: Entre la clase y la etnicidad. Potencialidad de sus usos en la investigación. 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades, CABA. <https://aset.org.ar/congresos-antteriores/7/pdf/12026.pdf>

VACCOTTI, Luciana. (2017). Migraciones y derecho a la vivienda. Desafíos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Revista migraciones internacionales, 1, 51-72.

VARGAS, Patricia. (2005). Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción. Buenos Aires: Antropofagia.